

La Terapia de Reminiscencia en los Cuidados Paliativos

Mónica Johana Reina Palma *

Resumen:

La terapia de reminiscencia se ha convertido en una herramienta esencial en los cuidados paliativos, brindando consuelo y conexión emocional a los pacientes con enfermedades complejas. Este enfoque terapéutico no solo posibilita que los pacientes reflexionen sobre sus vidas, sino que también fomenta un sentido de identidad y dignidad. En este artículo, analizaremos en qué consiste esta modalidad de intervención, su relevancia en los cuidados paliativos y los diversos beneficios que puede ofrecer a los pacientes en esta etapa de sus vidas. Se analizarán los resultados de su aplicación en dos pacientes que recibieron cuidados paliativos.

Introducción

La terapia de reminiscencia se la conoce como un proceso de intervención terapéutica que se caracteriza por el uso de la memoria. Su objetivo es estimular la comunicación verbal y mejorar el bienestar emocional de pacientes que se encuentran en el contexto de cuidados paliativos. Este enfoque se fundamenta en la evocación de recuerdos significativos que son parte de la historia de vida, con el propósito que los pacientes conecten con su identidad, experiencias y emociones pasadas, vinculadas a un intenso sufrimiento e incertidumbre.

Según Webster et al. (2010) se la considera una herramienta valiosa y humanizadora en el ámbito terapéutico, que permite a los pacientes revivir episodios significativos de su vida, ofreciendo una oportunidad para la reflexión y la conexión con su propia historia. En este sentido, “las personas pueden compartir con los demás, a través de la narración, sus recuerdos en un estilo interpersonal, o también, pueden reflejar de forma privada los episodios recuperados en un estilo intrapersonal” (Webster et al., 2010, pág. 535)

Este artículo presenta dos casos de pacientes en cuidados paliativos a los cuales se aplicó esta terapia. En particular, se utilizaron fotografías, música, objetos personales y relatos familiares, con el objetivo de invitarlos a compartir y recordar momentos significativos de sus vidas. Este proceso no solo los ayudó a fomentar la conversación, sino que también les ofreció un sentido de propósito y continuidad en sus historias personales. La terapia se aplicó de forma individual y, en ocasiones, con un familiar, adaptándose siempre a las necesidades y capacidades de cada paciente.

La evocación de recuerdos ayudó a reducir los niveles de ansiedad y las ideas negativas recurrentes, que se presentaron posteriormente a haber recibido un diagnóstico inesperado, mejorando, así, la calidad de vida. Además, el compartir estas historias ofreció la posibilidad de crear una forma de legado, donde los pacientes pudieron dejar una huella en sus seres queridos, reforzando los vínculos familiares y amistosos.

Una investigación realizada por Cordova y Guevara (2024) ha revelado que la terapia de reminiscencia no solo mejora el estado de ánimo de los pacientes que reciben cuidado paliativo, además puede influir positivamente en la reducción del deterioro cognitivo, manteniendo activa la memoria. De esta manera, se convierte en una propuesta integral que atiende no solo las necesidades físicas de los pacientes, sino también las emocionales y sociales.

En resumen, este enfoque, al promover el recuerdo y la reflexión, permite a los pacientes enfrentar su realidad de una manera más serena y digna.

¿Qué es la terapia de reminiscencia?

La técnica de reminiscencia, creada por Robert N. Butler, implica evocar eventos o períodos de la vida personal. Es parte de lo que él llama, “revisión de vida” (“life review”), una tarea de desarrollo característica de la vejez, que otorga significado a la vida mediante un proceso de integración intencional, reflexivo y retrospectivo”(Vahia Depp, Merrill y O'Hara, 2013; Butler, 2002; Merrill, 2002, mencionado en Salazar Villanea. 2015, p. 49).

La terapia de reminiscencia consiste en recordar y reflexionar sobre experiencias pasadas, generalmente con la ayuda de un profesional de la salud mental, sanitario o un cuidador. Puede incluir el uso de fotografías, música y otros elementos sensoriales que

evocan momentos importantes. Su objetivo es activar recuerdos positivos, proporcionando calma y alegría a los pacientes, ayudándolos a reinterpretar su vida a través de sus vivencias. (Salazar Villanea, 2015).

Al compartir las historias personales, los participantes crean un ambiente de apoyo y comprensión, que a menudo aumenta su confianza y autoestima. Esta terapia no solo permite revivir momentos felices, sino que también ofrece la oportunidad de procesar y reflexionar sobre experiencias difíciles. De este modo, se pueden descubrir nuevas perspectivas sobre la vida, ayudando a las personas a enfrentar la soledad o la tristeza que pueden experimentar al transitar etapas finales en la evolución de una enfermedad.

Esta terapia también ha demostrado tener un impacto positivo en personas con enfermedades como Alzheimer y otras demencias. Al recordar eventos y momentos específicos, estos pacientes pueden sentir una sensación de normalidad y conexión con su pasado, que puede aliviar síntomas de angustia y confusión. De esta manera, con la ayuda de un profesional, las sesiones de reminiscencia se convierten en experiencias compartidas y enriquecedoras que fortalecen las relaciones familiares y amistosas. (Cordova y Guevara, 2024).

En la práctica, puede implementarse de diversas maneras, adaptándose a las necesidades de cada grupo o individuo. Algunos programas pueden incluir actividades creativas, como la escritura de relatos o la creación de álbumes de recortes, mientras que otros pueden centrarse en discusiones grupales. Independientemente de la metodología, el objetivo es el mismo: utilizar el poder de los recuerdos para mejorar el bienestar emocional y fomentar la conexión social.

Reminiscencia en los cuidados Paliativos

Para la Dra. Cicely Saunders (2004), pionera de la asistencia paliativa,

Los cuidados paliativos empiezan por comprender que cada paciente tiene su propia historia, relaciones, cultura, y merece el respeto como un individuo único. Este respeto incluye el dar el mejor cuidado médico posible y hacer que los avances de las recientes décadas estén disponibles para que todos tengan la oportunidad de pasar su vida lo mejor posible. (Gobierno Vasco, 2008, p.3)

En tanto que la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) considera que,

Los cuidados paliativos son el cuidado activo e integral de pacientes cuya enfermedad no responde a terapéuticas curativas. Su fundamento es el alivio del dolor y otros síntomas acompañantes y la consideración de los problemas psicológicos, sociales y espirituales. El objetivo es alcanzar la máxima calidad de vida posible para el paciente y su familia. Muchos aspectos de los cuidados paliativos son también aplicables en fases previas de la enfermedad juntamente con tratamientos específicos (Gobierno Vasco, 2008, p.3).

La terapia de reminiscencia desempeña un papel esencial en los cuidados paliativos, los cuales tienen por objetivo principal mejorar la calidad de vida del paciente y ofrecer un apoyo integral. (Fascioli, 2016). En este sentido, este enfoque terapéutico no solo ayuda a los pacientes a encontrar significado y propósito en sus vidas, incluso en momentos difíciles, sino que, además, fomenta una conexión emocional con sus seres queridos. En este contexto, reflexionar sobre experiencias pasadas puede ser un mecanismo de afrontamiento frente a la angustia emocional asociada a enfermedades terminales.

Es fundamental reconocer la importancia de brindar una atención integral que no solo se centre en los síntomas físicos de la enfermedad, sino que también aborde las necesidades emocionales, psicológicas y sociales del paciente y su familia. Al hacerlo, se mejora la calidad de vida, permitiendo que el paciente experimente una existencia digna y confortable, incluso en etapas finales de una enfermedad grave.

Por otra parte, es conocido que la comunicación abierta y honesta entre el equipo de salud y el paciente es crucial en el contexto de los cuidados paliativos. (Pallarés, 2015). Esta interacción no solo permite una mejor comprensión de las preferencias y deseos del paciente, sino que también facilita la toma de decisiones informadas y respetuosas. Para tal fin, los profesionales de la salud deben mostrar empatía y sensibilidad hacia el estado emocional del paciente, lo cual es primordial, para establecer una relación de confianza.

Por cierto, es fundamental integrar a la familia en el proceso de cuidado, en tanto desempeña un papel vital en el apoyo del paciente. Su educación y sostén psicológico también son necesarios, dado que deben enfrentar el dolor de ver a su ser querido deteriorarse. Por esta razón, proveer de recursos y facilitar espacios de encuentro puede ayudarlos a sobrellevar el duelo y prepararse para la pérdida. (Fascioli, 2016).

Finalmente, es importante decir que la formación continua de los profesionales de la salud en el ámbito de los cuidados paliativos es esencial. Esto incluye mantenerse al día respecto a los mejores enfoques para el manejo del dolor, los avances en el tratamiento de síntomas y las estrategias para abordar cuestiones éticas que puedan surgir, tal como lo señala Fascioli (2016). Es por esto que la atención paliativa debe ser considerada un derecho, y su adecuada implementación debe brindarnos lecciones sobre la vida, el sufrimiento y la muerte.

Algunos beneficios de la terapia de reminiscencia con pacientes en etapa terminal

Los beneficios psicológicos de la terapia de reminiscencia son numerosos. Ayuda a reducir la ansiedad y la depresión, proporcionando alivio emocional en momentos en que los pacientes se sienten amenazados por su situación. Diversos estudios han demostrado que los pacientes que participan en estas sesiones experimentan mayores niveles de satisfacción con la vida y una disminución de los síntomas de angustia. (Gonzalez et al., 2018). Y muchos reportan una mejor conexión con sus recuerdos y una mayor sensación de paz.

Los pacientes en cuidado paliativo enfrentan desafíos emocionales y psicológicos únicos que pueden afectar su calidad de vida, no obstante, diversas estrategias pueden contribuir a mejorar su bienestar mental y emocional. A continuación, se detallan algunos de los beneficios psicológicos:

En primer lugar, la atención psicológica enfocada, permite a los pacientes expresar sus miedos y ansiedades acerca de la muerte y el proceso de morir. Este espacio seguro para la comunicación, puede aliviar sentimientos de soledad y desesperanza, promoviendo una sensación de conexión, tanto con los cuidadores como con los seres queridos. Los terapeutas, mediante técnicas de la terapia cognitivo-conductual, ayudan a los pacientes a identificar y modificar pensamientos negativos, desarrollando un enfoque más positivo hacia su condición. (Gonzalez et al., 2018).

En segundo lugar, la creación de recuerdos significativos, es crucial. Los pacientes que reciben asistencia paliativa a menudo encuentran consuelo en la posibilidad de escribir cartas, grabar videos o compartir historias con sus seres queridos. Esto no solo

les proporciona una sensación de propósito, sino que también deja un legado emocional valioso para quienes quedan con vida. Es por esto que la terapia de reminiscencia puede mejorar el estado de ánimo y fomentar una sensación de satisfacción con la vida.

Por cierto, el cuidado paliativo no se limita a la gestión del dolor físico, pues también aborda las necesidades emocionales, sociales y espirituales del paciente. Este enfoque integral permite a las personas disfrutar de una mayor calidad de vida en sus etapas finales, enfatizando lo que realmente importa: el amor, la conexión y la paz interior. En conjunto, estas estrategias no solo benefician la salud mental de los pacientes con enfermedad terminal, sino que también enriquecen las relaciones con sus seres queridos, haciendo que cada momento importe, como cierre de un capítulo valioso de sus vidas. (Fascioli, 2016).

Finalmente, la espiritualidad desempeña un papel crucial en el bienestar psicológico. Muchos pacientes buscan un significado más allá de su dolorosa experiencia, ya sea a través de prácticas religiosas, meditación o contemplación personal. (Rudilla et al., 2016). Este sentido de trascendencia puede brindar paz y aceptación ante lo inevitable. Los grupos de apoyo, tanto en línea como presenciales, también permiten que los pacientes puedan conectarse con otras personas que están pasando por experiencias similares, lo cual proporciona una plataforma para el intercambio emocional y la inspiración.

Métodos y técnicas aplicadas en la terapia de reminiscencia

Esta terapia puede implementarse mediante diversas técnicas, como la creación de álbumes de recuerdos, la narración de historias y el uso de objetos que representan momentos significativos. Estas metodologías no solo facilitan la comunicación entre el paciente y el profesional de salud, sino que también generan un ambiente de confianza y seguridad, esenciales para el proceso terapéutico. (Gonzalez et al., 2018)

Además, se puede considerar la integración de aplicaciones móviles, como Google Fotos, que puede proporcionar un enfoque innovador. Estas aplicaciones permiten a los pacientes crear sus propios registros multimedia, añadiendo fotos, vídeos y audio, enriqueciendo aún más la experiencia terapéutica. De esta manera, los pacientes pueden explorar sus recuerdos de manera interactiva y, además, es una forma de promover la autoexpresión y la creatividad. Al combinar elementos visuales y auditivos se facilita la

conexión emocional con el pasado, ayudando a los pacientes a reconectar con sus identidades y sentimientos de una forma única.

Por otro lado, el uso de música de épocas pasadas también puede ser una herramienta poderosa, pues tiene el poder de evocar emociones y recuerdos de manera instantánea. (Rojas et al., 2020). Esta característica resulta especialmente beneficiosa con pacientes en cuidados paliativos. En tales circunstancias sucede que, al escuchar canciones significativas de su juventud, los pacientes a menudo se sienten motivados a compartir historias y experiencias significativas, fomentando la comunicación y el fortalecimiento de la memoria.

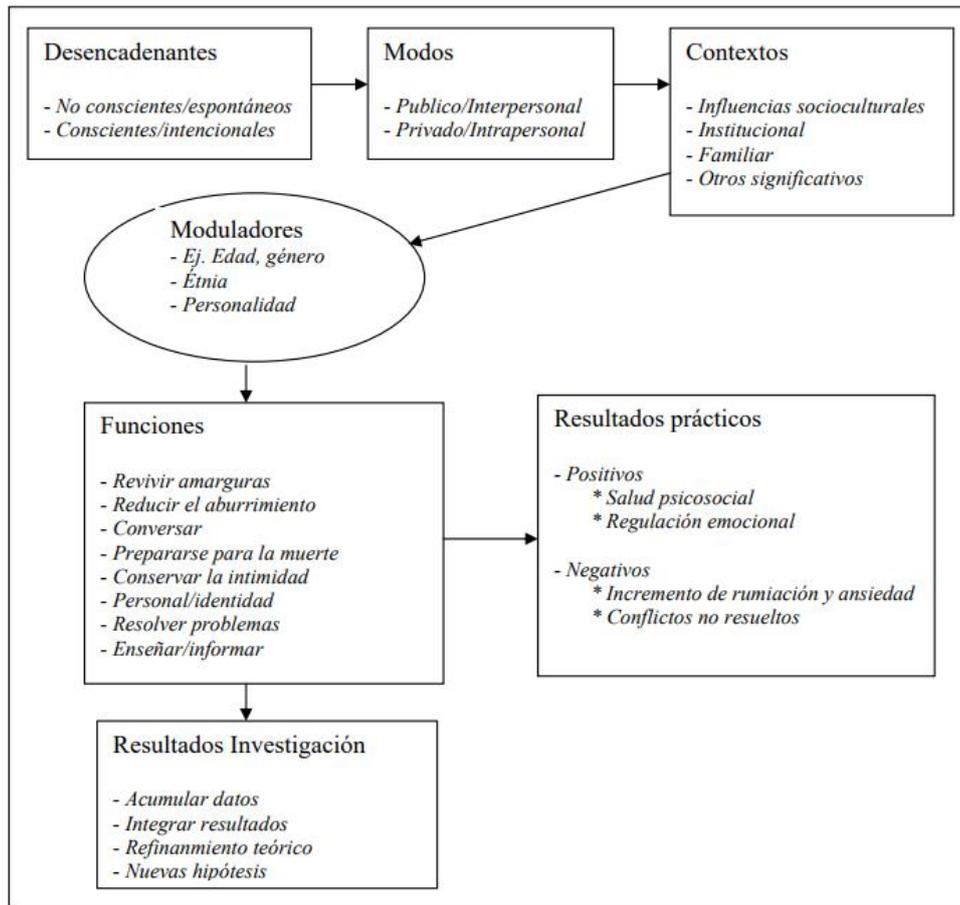
El papel del psicólogo es igualmente crucial en este proceso. Su capacidad para guiar la conversación, hacer preguntas abiertas y favorecer un ambiente de escucha activa permite que los pacientes se sientan cómodos para explorar sus recuerdos. Asimismo, es fundamental que el profesional adapte las sesiones a las necesidades individuales de cada paciente, reconociendo momentos de vulnerabilidad, además de celebrar sus logros, por pequeños que sean. Es por esto que la personalización del tratamiento asegura que cada experiencia de reminiscencia sea significativa y relevante, y de esta manera, promueva un impacto duradero en la salud emocional y mental del paciente.

Existe el protocolo de la terapia de reminiscencia, propuesto por Webster et al., (2010), quienes han desarrollado un modelo heurístico que abarca los componentes esenciales de la reminiscencia. Su objetivo es presentar un modelo práctico para su aplicación. Para iniciar el proceso de reminiscencia, es necesario contar con un factor circunstancial o elemento que actúe como desencadenante. Una vez que los recuerdos son evocables, se trabajan en contextos privados o públicos, que se conocen como modos de reminiscencia. Es importante destacar que estos recuerdos no existen en el vacío, sino que están inmersos en diversos contextos sociales, formando la tercera categoría del modelo.

Una vez que los recuerdos son localizados y clasificados, se filtran a través de diferencias individuales, que pueden modular diversas características importantes. De esta manera, el proceso de reminiscencia trasciende el simple acto de recordar, pues tiene la capacidad de ayudar a la persona a alcanzar metas psicosociales, como se indica en el trabajo de Fascioli (2016). Por consiguiente, la reminiscencia cumple funciones específicas y personalizadas para cada individuo.

Finalmente, el acto de recordar el pasado de una manera particular, influenciado por la historia de vida de cada persona, produce resultados significativos. Estos pueden incluir el refuerzo del aprendizaje y la mejorara de la autoestima. En consecuencia, esto destaca la importancia de la reminiscencia como herramienta terapéutica.

Figura 1: Modelo heurístico de los componentes de la reminiscencia



Nota: Esta figura muestra la descripción detallada del modelo heurístico de las competencias de reminiscencia, considerando siete ítems de forma progresiva, donde cada uno de ellos describe, paso a paso, el proceso a considerar para su aplicación. Tomado de Webster et al. (2010)

Es importante destacar que esta terapia no solo beneficia a los pacientes, sino también a sus familias. Al involucrar a sus seres queridos en el proceso, se fortalece el vínculo entre ellos, creando un espacio compartido de nostalgia y conexión emocional. En este sentido, las sesiones familiares pueden facilitar el diálogo sobre experiencias

pasadas, contribuyendo a una mejor comprensión mutua y a la creación de nuevos recuerdos en conjunto.

En definitiva, la terapia de reminiscencia es una valiosa herramienta en la intervención psicológica, que permite a pacientes y familiares reconectar con su historia personal y construir un futuro más sólido.

Más allá de sus beneficios, su implementación enfrenta algunos desafíos:

- Resistencia de algunos pacientes a abrirse y compartir sus recuerdos. Situación que puede limitar su efectividad.
- El tiempo y el espacio adecuados para realizar estas sesiones constituye un reto, especialmente, en entornos de cuidados paliativos, donde la atención es intensiva y el tiempo suele ser limitado. (Gonzalez et al., 2018)
- La dificultad de utilizar medios tecnológicos para acceder a fotografías o videos.
- La inclusión de familiares y amigos, a pesar de la importancia de su presencia.
- La variabilidad en la respuesta de los pacientes a la terapia, pues algunos pueden mostrar interés inmediato, mientras que otros pueden necesitar más tiempo para sentirse cómodos. (Fascioli, 2016).

Se advierte que la terapia de reminiscencia no debe ser vista como un proceso único, sino como un viaje personal donde cada recuerdo compartido puede llevar a un crecimiento emocional y a una mejora en la calidad de vida del paciente.

En este punto, es fundamental destacar el trabajo de Gonzalez et al. (2018) quienes argumentan que, a medida que se realizan investigaciones y se recopilan testimonios positivos, crece la conciencia sobre la integralidad de la terapia de reminiscencia en el contexto de los cuidados paliativos. Su implementación no solo ofrece beneficios significativos a los pacientes, sino que además tiene el potencial de mejorar el ambiente laboral del personal sanitario. Esto se debe a que esta terapia proporciona un modelo de comunicación que promueve el bienestar general en entornos de alta presión, facilitando interacciones más efectivas y empáticas entre el personal y los pacientes.

Análisis de casos clínicos

Caso 1

Paciente de nombre Rubén, de género masculino, de 73 años, solicita atención en salud mental. Llega acompañado de su hija primogénita, quien refiere que presenta episodios de ansiedad, temor acerca de la muerte, no quiere salir de casa, padece episodios de sudoración, mareos y se muestra sumamente preocupado cada vez que se acerca la hora en que debe tomar la medicación indicada para el problema cardíaco que padece actualmente. Durante la entrevista se conoce que Rubén tuvo una intervención cardíaca, hace aproximadamente un mes. A ello se suma la diabetes tipo II, diagnosticada hace 7 años, situación que resultó muy difícil de aceptar.

Se procede a realizar acompañamiento dentro del área de psicología. Inicialmente, le resulta difícil expresar sus emociones, pues se considera una persona reservada. Para generar un mejor nivel de rapport, se procede a validar las pocas emociones expresadas con la finalidad de crear confianza y para que se sienta comprendido.

En la tercera sesión empiezan a mejorar sus niveles de expresión. En este momento se aplica la prueba de Hamilton, obteniendo una puntuación de 25, equivalente a ansiedad severa. Esto permite conocer los temores que invaden sus pensamientos.

En las siguientes sesiones se trabaja en relación con los temores recopilados. Se analiza cada uno en particular, aplicando la terapia racional emotiva conductual. Posteriormente, se realizan a lo largo de varias sesiones ejercicios de relajación y respiración, con el objetivo de controlar sus niveles de ansiedad. Al observar que su esposa se encuentra muy preocupada por la salud de su pareja, se decide integrarla al proceso. Esto genera estados de tranquilidad en ambos, por su parte, Rubén, dice sentirse más acompañado durante esta transición.

Seguidamente se aplica la terapia de reminiscencia. Se utilizan fotografías, videos, canciones y objetos que lo ayudan a recordar los hechos importantes de su vida y, al mismo tiempo, se los utiliza para generar un cambio conductual. Se analiza lo que ha podido lograr en aquellos años y su actitud ante distintas problemáticas que se le han presentado. Cabe aclarar que en algunas sesiones también participan dos de sus hijos, quienes han mencionado varias características positivas de su padre, además de recordar

algunos hechos que, como familia, han debido enfrentar juntos. Esto también mejora la seguridad en Rubén.

Se observa que cada uno de los procesos que se fueron realizando han ayudado a mejorar los estados de ansiedad y seguridad del paciente, como también permitieron que aceptara su problema cardíaco y sostuviera el compromiso de continuar realizando sus actividades diarias de forma normal. Es necesario recalcar que Rubén aún se encuentra con acompañamiento psicológico.

Caso 2

Paciente de 72 años, de nombre Julia, con diagnóstico de Parkinson y diabetes tipo II. Es derivada a salud mental debido a que acude al sector de emergencia, a causa de un presunto paro cardíaco. En el área de medicina interna y cardiología realizan una evaluación y determinan que no presenta tal afección, de igual forma realizan un electrocardiograma, con resultados dentro de los parámetros normales.

En la primera sesión Julia se encuentra tranquila. Está sentada en el living de su casa esperando la visita de la psicóloga. La acompaña su hija, quien la cuida y vive con ella. También comparte su hogar con sus 2 nietos. Al iniciar la entrevista, refiere sentirse agotada, cansada y sola. A esto se suma el punto de vista de su hija, quien menciona que su madre no desea salir de casa, pues prefiere ver televisión durante todo el día en su habitación y que la visiten en casa, para no salir ella a la calle.

Dentro de las dos primeras sesiones se conoce que Julia tiene otro hijo, quien ha migrado a EE.UU. con su familia, hace 2 años. A ellos los extraña mucho. Su mayor preocupación es no poder verlos físicamente, a pesar que la comunicación por video llamada es diaria. Por otra parte, manifiesta recordar a su esposo con mucho afecto. Menciona que fue un hombre bueno, que falleció a causa de una enfermedad cardíaca. Uno de sus mayores temores está relacionado a una muerte inesperada (similar a la de su esposo). Siente que su corazón ya no puede resistir la ausencia de su hijo.

En las siguientes sesiones se procede a trabajar con la terapia de reminiscencia. Se observan fotografías de la familia. Julia recuerda varios momentos felices y tristes. Los momentos dolorosos se combinan con la terapia narrativa, tratando de encontrar otra perspectiva a partir de la escritura de la situación dolorosa, pero desde otro

posicionamiento, dándole un nuevo significado a lo sucedido. Realizar esta actividad implicó varias sesiones y el apoyo de su hija y nietos.

Posteriormente, a medida que su estado de ánimo mejora, empieza a realizar algunas actividades manuales en su casa. Esto le permite organizar su tiempo libre y no sentirse tan sola. También se trabaja con la técnica de desensibilización sistemática, con el objetivo de que logre salir de su casa, pues presentaba un intenso temor a la exposición pública, relacionado a que no desea que la miren y vean que presenta Parkinson. De esta manera, al exponerse gradualmente a nivel social, Julia logra salir al parque que se encuentra en la esquina de su casa.

Es necesario recalcar que la paciente aun continua en apoyo psicológico, y también se ha sumado su hija en terapia individual.

Conclusiones:

La terapia de reminiscencia se presenta como un enfoque terapéutico que permite a los pacientes que se encuentran en cuidados paliativos revivir momentos significativos de sus vidas, encontrando consuelo y un sentido de propósito en su recorrido. Por cierto, con la evolución de los cuidados paliativos se reconoce y valora el impacto positivo que esta práctica puede tener en la vida de los pacientes, asegurando que cada uno tenga la oportunidad de vivir con dignidad y paz.

Este enfoque no solo facilita un medio de conexión y reflexión personal, sino que también actúa como bálsamo para las familias que enfrentan una pérdida inminente, ya que cada recuerdo se conecta con la historia de vida de cada individuo.

Cabe señalar que la terapia de reminiscencia contribuye significativamente a la externalización de pensamientos, emociones y sentimientos relacionados con el pasado, sean estos, momentos de felicidad o de tristeza.

Por último, es importante mencionar que el psicólogo debe desarrollar habilidades para agregar otras técnicas terapéuticas junto con la aplicación de esta terapia, con el fin de alcanzar el objetivo deseado: la estabilidad emocional del paciente. Justamente, la

combinación de enfoques, puede enriquecer la experiencia terapéutica, promoviendo un ambiente de apoyo y comprensión, en beneficio de los pacientes y sus familias.

Bibliografía

Cordova-Burgos, Katherine Susana y Guevara-Guerrero, Nohely Lisbeth. (2024). Exploración de técnicas de reminiscencia como forma de estimulación cognitiva en la enfermedad de Alzheimer. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida*, 8(15), 28-39.

Fascioli, Ana. (2016). Los cuidados Paliativos al final de la vida: Expresión del reconocimiento de otro. *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 5(2), 46-53.

Gobierno Vasco. (2008). Los Cuidados Paliativos: Un derecho de la persona.

Departamento de Sanidad. p 1-16. <https://acortar.link/T2zNHJ>.

Gonzalez Senac, N. M; Ocaña Ramirez, E; Romero Estarlich, V; Serra Rexach, J.A; Ortiz Alonso, F.J y Vidan Astiz, M.T. (2018). Beneficios de una intervención de terapia de reminiscencia en ancianos hospitalizados por enfermedad aguda. Estudio controlado. Hospital General Universitario Gregorio Marañón, Madrid, España. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 53(1), 48.

Pallarés, A. (2015). Técnicas de comunicación y relación de ayuda en ciencias de la salud (tercera edición). *Revista de calidad asistencial*, 30(3), 154-155.

Rodríguez, G. B., & Cabrera, J. D. R. (2020). La música y su aplicación terapéutica en el adulto mayor: Revisión de la literatura. *Revista Navarra Médica*, 6(1), 6-13.

Rudilla, D., Soto, A., Pérez, M. A., Galiana, L., Fombuena, M., Oliver, A. y Barrero, P., (2016). Intervenciones psicológicas en espiritualidad en cuidados paliativos una revisión sistemática. *Medicina Paliativa*, 3(25), 204-212.

Salazar Villanea, M. (2015). Aproximación desde la gerontología narrativa: La Memoria autobiografía como recurso para el desarrollo de la identidad en la vejez. *Anales en Gerontología*, 7(7), 41-68.

* Mónica Johana Reina Palma.

Nombres y Apellidos: Mónica Johana Reina Palma.

Email: psicomonreyrei@gmail.com

Título de grado: Psicóloga Clínica

Posgrado: Especialista en Psicooncología

Ámbito Laboral: Psicóloga clínica libre ejercicio y Docente Superior.